

von Pirquet en los individuos aparentemente sanos se eleva á 55% más ó menos en los adultos mientras que es sólo de un 4% en los niños hasta la edad de tres años.

En caso de reacción cutánea positiva, será, pues, necesario en los adultos y en los niños de más de tres años recurrir á la *reacción conjuntival* ó prueba del oftalmo-diagnóstico de Wolff-Eissner-Calmette. Esta permite reconocer con más certidumbre la existencia de lesiones tuberculosas activas *en evolución*. Permite aun apreciar en cierta medida el *grado de infección*, porque la reacción es tanto más neta y más intensa cuanto más reciente es esta infección y cuanto más vigorosamente luchan los individuos contra ella.

No recordaré la técnica bien conocida de esta prueba.

Ha sido experimentada por un número tan considerable de clínicos de todos los países y se han publicado sobre ella tantos trabajos, que sólo me limitaré á precisar cómo conviene interpretar sus resultados.

Actualmente está bien establecido que la reacción conjuntival positiva revela en el organismo la existencia de un foco tuberculoso *en evolución é incompletamente curado*, es decir, en el cual existen todavía bacilos vivos.

La reacción es tanto más rápida cuanto el organismo se defiende más vigorosamente contra la infección tuberculosa. La prueba de ello es suministrada por el hecho de que mientras más intensa es la reacción, más anticuerpos aptos para fijar *in vitro* la tuberculina encierra el suero del individuo, lo que indica netamente la reacción de Bordet-Gengou.

En los sujetos portadores de lesiones caseificadas desde largo tiempo ó muy extensas, ó muy virulentas (granulía aguda, á veces meningitis y peritonitis), la reacción conjuntival aparece tardía, ó aún falta completamente. Es casi siempre negativa, lo mismo que las reacciones cutáneas ó sub-cutánea en los viejos tuberculosos caquéuticos.

En los individuos aparentemente sanos, la reacción conjuntival es positiva en el 18% de los casos en término medio.

Esta proporción indica el número medio de tuberculósisis latentes no reconocibles clínicamente.

En los individuos clínicamente tuberculosos la reacción conjuntival es positiva en el 92% de los casos.

Las cifras precedentes están basadas en un conjunto de *más de 20,000 observaciones*.

En consecuencia, si la ausencia de reacción no permite afirmar la ausencia de lesiones tuberculosas, la reacción positiva indica la presencia casi cierta de un foco bacilar más ó ménos extenso, más ó ménos grave. Constituye pues una preciosa indicación para el clínico.

No creo que se puedan derivar como lo piensa Wolff-Eissner,